

# The Resistance Network: The Armenian Genocide and Humanitarianism in Ottoman Syria, 1915-1918

---

Autor: **Khatchig Mouradian**

Editorial: **Michigan State University Press. East Lansing, 2021**

Reseña bibliográfica: **María Alejandra Serantes**

Durante décadas, la mayoría de los estudios sobre el genocidio presentaron y representaron la "resistencia" a los procesos de exterminio a partir de un estereotipo de acción armada. La publicación del libro de Khatchig Mouradian, *The Resistance Network: The Armenian Genocide and Humanitarianism in Ottoman Syria, 1915-1918* es una respuesta contundente a esta concepción que ha descartado directa e indirectamente un capítulo crucial en la historia del Genocidio Armenio.

En este libro, publicado en 2021, Mouradian engloba dentro del concepto de resistencia formas más sutiles y comunes de oposición organizada y acción humanitaria. Para este autor, no toda acción humanitaria constituye *per se* resistencia, pero en la medida en que estas acciones son llevadas a cabo de forma ilegal, o en contra de la voluntad de las autoridades, las mismas ingresan en la órbita de esta categorización. Así, los masivos esfuerzos de la red de asistencia organizada en Alepo en 1915 por armenios, locales y extranjeros, pertenecen a este tipo de respuesta de defensa y resistencia frente al control violento y el exterminio sistemático implementados por el Imperio Otomano en esta región.

A partir del rescate de numerosas fuentes, su organización y análisis, el autor rebate la literatura que sostiene que las escasas oportunidades en las que las comunidades armenias se resistieron a las masacres y deportaciones, lo hicieron tomando las armas. La riqueza documental del libro, sumada a la sólida argumentación del autor, proporciona un revés a esta narrativa que ubica a los armenios como meros receptores pasivos de la violencia genocida –o como objeto del humanitarismo occidental– y los presenta como sujetos organizados y activos frente a las políticas orquestadas por el Comité de Unión y Progreso turco.

Una tesis contundente acompaña toda la obra: entre 1915 y 1916, existió en Siria una red compuesta de varias docenas de líderes seculares y religiosos de la comunidad armenia, exiliados y diplomáticos occidentales que desafió las políticas del Imperio Otomano, tanto en las ciudades como en los campos de tránsito y concentración establecidos en zonas rurales. Esta red fue perseguida por las autoridades de Estambul, quienes buscaron garantizar la aniquilación completa de los que habían sobrevivido a la marcha de la muerte desde las ciudades y pueblos armenios.

El libro consta de tres partes *Genocide and Urban Resistance, From the City to the Desert* y *Der Zor Bound*, las cuales nos trasladan a Siria entre 1915 y 1916 y nos ofrecen una cronología del genocidio perpetrado por el Imperio Otomano y la respuesta organizada de una

red compuesta por armenios, extranjeros e incluso algunos ciudadanos otomanos, quienes con entrega y contra todo riesgo prestaron asistencia a los deportados que comenzaron a arribar a la ciudad de Alepo y a sus alrededores a partir de mayo de 1915. El autor demuestra cómo este esfuerzo organizado ya estaba en pleno apogeo cuatro meses antes de la creación del Comité de Ayuda a los Armenios en Estados Unidos.

Para formular esta reconstrucción historiográfica, Mouradian utiliza cientos de relatos publicados e inéditos, y los complementa con abundantes documentos de archivo y bibliografía secundaria que sostienen su narración. A lo largo de sus páginas, podemos leer los testimonios de médicos, religiosos, cronistas, funcionarios consulares e integrantes de los convoyes de deportados, retratando los desafíos y las iniciativas de esta red. Un ejemplo es la crónica de Charek, quien recuerda al Hotel Baron y a su propietario como *anchors of safety for Armenian masses in Aleppo and the greatest antidote to the brutalities and successive persecution campaigns of the Turk central government* (Mouradian, 2021, p. 19).

El libro también permite conocer cómo aquellas políticas de movilización y destrucción a las que se enfrentó esta red de asistencia no fueron implementadas de forma sincronizada ni uniforme, lo cual –conforme la propuesta del autor– divide las respuestas ante las mismas en dos categorías. Por un lado, se encuentran las actividades realizadas en las regiones azotadas por la vorágine del genocidio, las cuales constituyen para Mouradian formas de resistencia. Por el otro, las acciones humanitarias tempranas en ciudades como Alepo, en las que las autoridades locales articulaban esfuerzos con la comunidad local, representan inicialmente solo actos de asistencia. Esta última situación se modificará con el correr de los meses, cuando nuevas autoridades pasen a reprimir los esfuerzos de Alepo, y obliguen a los miembros de la red a pasar a la clandestinidad y configurar así una red de resistencia no armada.

Respecto de las acciones incluidas dentro de esta categoría de “resistencia”, Mouradian sostiene que estas abarcan desde el envío de informes sobre la situación al extranjero hasta la conformación de grupos para la distribución de fondos, alimentos y medicinas a los deportados, pasando por el rescate de víctimas de esclavitud sexual, la creación de casas seguras y orfanatos y la contención emocional a los deportados. En numerosos casos, algunas acciones escondían esfuerzos aún más profundos, como por ejemplo el envío de sacerdotes a varios asentamientos apartados, con la aparente misión de atender las necesidades espirituales de los deportados, pero que en realidad debían distribuir dinero y medicinas entre las personas, así como conseguir información sobre las condiciones de vida en esos lugares de difícil acceso.

La red que describe Mouradian en su libro centró sus actividades en Alepo pero no operó solo allí, sino que su misión se extendió a lo largo de las líneas ferroviarias que van desde Estambul a Konya, Alepo, Ras ul-Ain y Mosul. Según el autor, la característica fundamental de esta red fue la reemplazabilidad de sus miembros; cuando estos eran asesinados, arrestados o exiliados otros asumían sus responsabilidades con el mismo nivel de compromiso, lo cual aseguraba la continuidad del trabajo.

Para el análisis de la composición de esta red, Mouradian opta por conceptualizar la vida social en términos de “estructuras de relaciones entre actores” y no como “categorías de actores”. Esto le permite estudiar los diferentes niveles de pertenencia a la misma, la participación de algunas personas a múltiples grupos y los vínculos entre estos. Esta herramienta teórica resulta fundamental a la hora de examinar el caso de los armenios que trabajaban

para las autoridades otomanas en Alepo y Der Zor, y que contribuyeron a hacer posible la supervivencia de muchos deportados mientras servían al poder que estaba aniquilando a su propio pueblo, así como también comprender el apoyo –antes de que fueran reemplazadas– de las autoridades locales, las cuales permitieron la organización de comités y subcomités de apoyo a los deportados.<sup>1</sup>

Este libro recorre en su primer capítulo la llegada de los primeros convoyes de deportados a Alepo, ciudad a la que las autoridades centrales prestaron inicialmente poca atención. El texto expone como una semana después del primer arribo, la Iglesia Apostólica Armenia formó el Consejo para los Refugiados, con la intención de atender las necesidades financieras, morales y de salud inmediatas de los recién llegados. A la par, diversas iglesias también emprendieron múltiples acciones humanitarias. Estas iniciativas contaron con la aprobación tácita y, a veces, incluso con el apoyo de las autoridades locales hasta otoño de 1915.

Esta red compiló listas detalladas de las personas que llegaban desde las provincias orientales, proveyó de fondos para alimentos, refugio y asistencia médica y envió ayuda a las personas que habían sido asentadas temporalmente en campamentos alejados. El impacto de esta asistencia llegó a miles de individuos desde la gobernación de Alepo hasta Der Zor.

El texto continúa con el deterioro de la situación en Alepo para septiembre de 1915. En este período, a pesar de todas las iniciativas llevadas adelante por la red, los esfuerzos ya no resultaron efectivos para apalear la situación de los numerosos deportados que llegaban a diario ni mejorar su condición. Cientos de personas murieron en las calles a causa de las enfermedades y la hambruna generalizada, mientras que muchos sobrevivientes fueron rápidamente expulsados de las ciudades y enviados a campamentos en otras provincias, en los que las condiciones de vida eran aún peores. Las antiguas autoridades fueron reemplazadas por una nueva delegación de funcionarios que llegaron a la ciudad para efectivizar el proceso de redeportación, reprimir a los líderes de la comunidad armenia de Alepo y prohibir la entrada de nuevos convoyes.

Vemos así, a través de los subsiguientes capítulos, el esfuerzo sostenido del Imperio Otomano para neutralizar las respuestas organizadas de esta compleja red que se extendía hasta los campos de tránsito, concentración y trabajo en el desierto sirio. En palabras del autor, este libro es un memorial para los armenios que murieron en esta región y a los miles que sobrevivieron en gran parte gracias a los esfuerzos de esta red de resistencia.

Un aspecto que merece destacarse antes de concluir con la consideración de esta obra, es la apreciación por parte del autor de la resistencia armenia en Siria como un fenómeno estrictamente urbano, en el que en el micro-nivel de la ciudad los actores se encuentran y maximizan el uso del entorno construido para salvar a los deportados. Su texto refiere como iglesias, escuelas e instituciones armenias fueron los puntos focales de la movilización comunitaria, así como la transformación de hospitales, hoteles y otros negocios en escondites, refugios y orfanatos improvisados.

A su vez, corresponde destacar que más allá de la precisión académica de esta obra, *The Resistance Network* también proporciona un mensaje sobre la capacidad humana de

---

<sup>1</sup> Celal Bey, gobernador de Alepo, prestó asistencia directa e indirecta a los esfuerzos de socorro para los deportados; también abogó por ellos en su comunicación con las autoridades centrales. Fue removido de su cargo en junio de 1915 por su política moderada y por negarse a deportar armenios en su provincia.

resistir la tiranía, encontrarse en el respeto y apoyo mutuo, y muestra como esta organización comunitaria conformó una primera aproximación a la concepción de un humanitarismo moderno, donde no existen barreras que dividan a las personas cuando el alivio del sufrimiento se constituye como deber humano.

En conclusión, este libro ofrece una investigación extraordinaria que revela aspectos conmovedores e innegables sobre un capítulo no contado del Genocidio Armenio en la Siria Otomana. Sin lugar a dudas, la obra de Mouradian constituye una valiosa recomendación para todo aquel que busque comprender los detalles de un genocidio planificado el cual encontró obstáculo en los numerosos actos de valor de los miembros de una red de resistencia que ayudó a la supervivencia de miles de armenios. —

## **Bibliografía**

MOURADIAN, Khatchig, *The Resistance Network: The Armenian Genocide and Humanitarianism in Ottoman Syria, 1915-1918*, Michigan State University Press. East Lansing, 2021, p. 19.